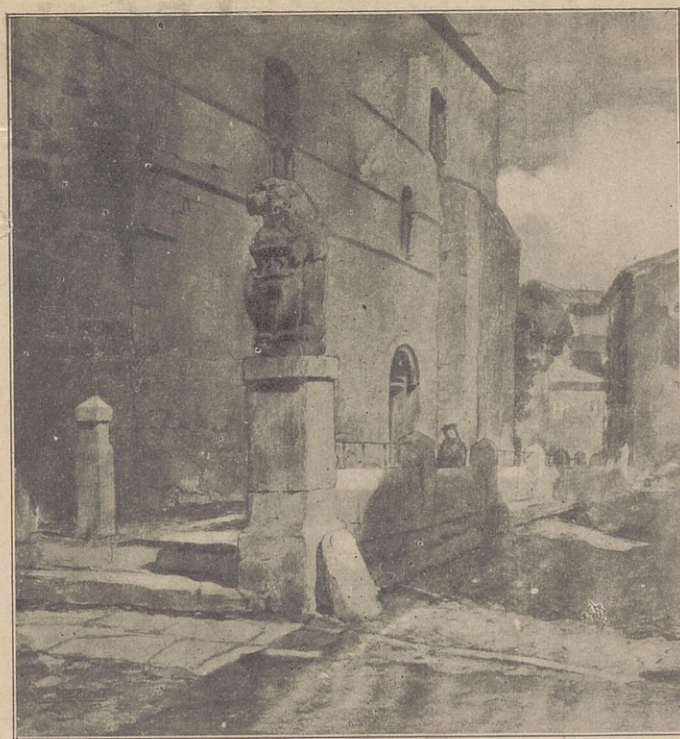


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



Año II

13 DE ENERO DE 1924

N.º 35

M. J. F. - 923



CASA PRIETO



CAMISERIA, GUANTERÍA y

PARAGUERÍA

ARTÍCULOS PARA REGALO



PLAZA DE SAN MARCELO, 7 LEÓN

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagoneas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante

Instituto, 24, 1.º - GIJÓN

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

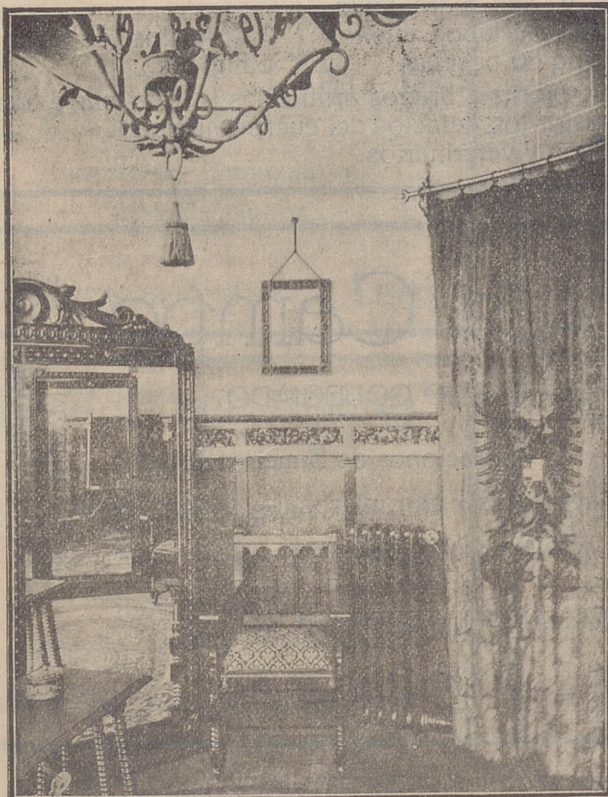
CASA CIRIACO

: SASTRERIA :
Y CAMISERIA

Calle de Ordoño II

LEON

Sala de pruebas



Rincón del salón de ventas

- La única casa -

que puede presen-

tar el más extenso

y variado surtido

en géneros para

prendas de etiqueta

Frac - Smokings

"La Industrial Leonesa,"

FABRICA DE CHOCOLATES

: Y PASTAS ALIMENTICIAS :

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II
(Al lado del Almacén de Coloniales de Gatón)

LEON

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

L E O N

(Banco España
Herrero
Cuentas corrientes)

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Sarmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías, 1. Teléfono, 222

LEON

Hotel Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,

Confecciones, Perfumería, Bisu-

tería, Punfillas, Borda-

- dos y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Valcárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Contratistas de Obras

LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas : Hernández Uamazaes -

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

- Teléfono, núm. 89 -
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine de
de 6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
- competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4. - LEON

Por su rico estilo - Por su solidez - Por su economía

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

Gran Hotel y Restaurant París

LEON

Por su rico estilo - Por su solidez - Por su economía
 los MUEBLES de la

CASA - GAGO

*siempre se distinguen y son preferidos por
 las personas que desean tener un hogar
 cómodo, elegante y confortable*

Fabricación de mobiliarios en todos los estilos.
 Decoración de interiores, cortinajes, lámparas, bronces, etc., etc.
 Almacenes y exposición: CALLE DE ALFONSO XIII

Casa Gago - Casa Gago - Casa Gago
León

Automóviles Citroen y Panhard

Nuevos precios del CITROEN durante el mes de enero 1924

| | | | | | |
|----|-----|---------------------|-------------------|--------|---------|
| 5 | HP. | torpedo | 2 asientos. | 5.250 | pesetas |
| 5 | HP. | cabriolet | 2 » | 6.000 | » |
| 10 | HP. | torpedo | 2/3 » | 7.000 | » |
| 10 | HP. | » | 4 » serie | 7.250 | » |
| 10 | HP. | » | 4/5 » serie-lujo | 8.250 | » |
| 10 | HP. | » | 4/5 » gran lujo | 9.000 | » |
| 10 | HP. | » | 3 » caddy | 11.000 | » |
| 10 | HP. | conducción interior | 2/3 asientos | 9.000 | » |
| 10 | HP. | » | 4 » | 10.500 | » |
| 10 | HP. | coupé de Ville | (2 estrapontines) | 11.250 | » |
| 10 | HP. | landaulet gran lujo | (2 ») | 12.500 | » |
| 10 | HP. | camioneta | 500 kgs. | 8.000 | » |

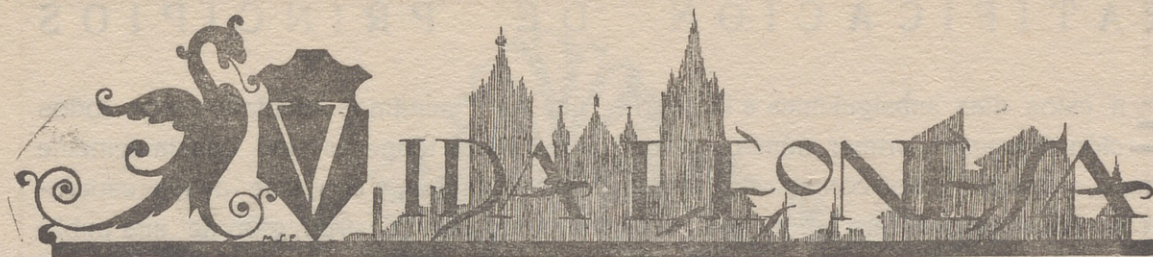
Todos estos modelos vienen con arranque y alumbrado eléctrico y una rueda completa de repuesto.

Hay toda clase de piezas de recambio y accesorios.

Garage Blanco - Oviedo - Teléfono, 815

Sucursal en León: Avenida del Padre Isla, núm. 2

EL AUTOMOVIL "CITROEN,, ES EL MAS ECONOMICO EN CONSUMO Y DE MAYOR RESISTENCIA



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: **Jullán Sanz Martínez**

Julio del Campo, 10

Administrador: **Octavio Díez G. Canseco**

Fernando Merino, 5 y 17



D. MARIANO D. BERRUETA

Director del Instituto General y Técnico de León

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: (Portada) *Iglesia del Mercado*, Acuarela de Carlos Sobrino. (Propiedad de D. Mariano Andrés). - *Ratificación de principios*. - *La Cruz del Maragato*, Juan de Alvear. - *La Catedral bajo la luna*. Medallón, José González de Ubieta. - *El Ciprianillo*, José Aragón Escacena. - *El alto ante la vida*, Alfredo Nistal. - *Nocturno*, Psycanteo. - *Rincones leoneses*, Miguel Bravo. - *Tus manos...*, María Sánchez Miñambres. - *Mirando al cielo*, José M.^a Vicente. - *Valor de la Historia en una cultura nacional*, Eustasio G. Guerra. - *Con dos novias*, José Gallo de Renovales. - *Ecos de Sociedad*, Carlos de León. - *Economía regional*. - *Deportes, más deportes*, Antonio de Carcer. - *Foot-ball*, S. E.

Ilustraciones de Sobrino, Sanz, Eguilagaray, Cadenas y Luengo.

RATIFICACION DE PRINCIPIOS

En estos días subsiguientes a la aparición de nuestro primer número reformado, y cuando tantos comentarios se han hecho respecto a nuestra labor, nos creemos más obligados que nunca a hacer una confesión de principios, en la que forzosamente no se ha de contener nada nuevo, siendo solamente una ratificación de los ideales que en todo momento nos han animado.

Parece a muchos, que la Cultural, ha ido en la realización de sus aspiraciones, más allá de lo que sus medios lo permiten, y al hablar así, se refieren a VIDA LEONESA. Pese a todos los pesimismos, juzgamos que la Cultural está en el momento más interesante de su vida, ya que cuenta con un medio adecuado para desenvolver el deseo concretado en el primero de los adjetivos de su nombre.

A nadie podrá ocultarse la enorme labor cultural que nuestra Sociedad puede realizar por medio de su Revista, dando a conocer las bellezas naturales, fomentando las excursiones, estudiando nuestros monumentos, publicando fotografías y mapas y despertando en el pueblo el sentimiento de la belleza y del verdadero patriotismo. Esto exigirá sacrificios, que estamos dispuestos a realizar, empresa a la

que nos sentimos alentados por todos los buenos leoneses, que constantemente nos estimulan, y con esta ayuda esperamos dotar a nuestra región de una publicación digna de ella, que sea como el portavoz de nuestros ideales y que sirva de lazo de unión con nuestros hermanos de América.

Dícese también, que para ser el órgano de una sociedad deportiva, concede poca importancia a la información. No piensan los que así critican, que siendo nuestra revista semanal, no puede traer una completa información, que ya conocen todos los deportistas por los periódicos diarios; sin embargo, como ocurre en el número presente, cuando hay algo sensacional en materia de información, se le dedica el espacio pertinente.

Lo que sí tiene para nosotros excepcional interés, es la parte doctrinal y técnica de los deportes, a la cual concedemos la importancia que merece. Sin ir más lejos, en breve comenzaremos a publicar una serie de artículos acerca de «La Higiene en los deportes», escritos por una personalidad médica de la capital.

Sigan, pues, criticándonos en nuestra labor, porque eso nos permitirá mejorar constantemente nuestra obra.



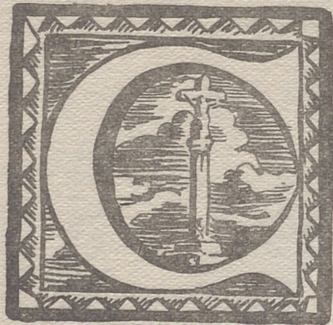


Sra. D.^a Inda Sánchez Miñambres de Aza

(Retrato al óleo por E. Ochoa)

Andanzas por tierras de León

LA CRUZ DEL MARAGATO



hace poco tiempo, muy poco, una gran cruz de piedra que era conocida con el nombre de Cruz del Maragato, porque conmemoraba la muerte del maragato Antonio Arias García, natural de Valdespino, arzobispado de Astorga, acaecida en aquel lugar el 26 de junio de 1863.

Recientemente, esta Cruz ha sido derribada, y sus piedras, que han escuchado la plegaria de miles de viandantes, por el maragato allí muerto, no tardarán en desaparecer a manos de los aldeanos leoneses que saben bien, por desgracia, de destruir lo antiguo, lo bello, para aprovechar los materiales en las construcciones actuales.

Ni por antigua, ni por lo bella, la Cruz del Maragato podría merecer el respeto de las gentes, pero sí por el simbolismo que dicha cruz encerraba, simbolismo religioso que debiendo conservar el pueblo ferviente, ve desaparecer con indiferencia, simbolismo de un pueblo que caminó por toda España, al servicio del comercio, y

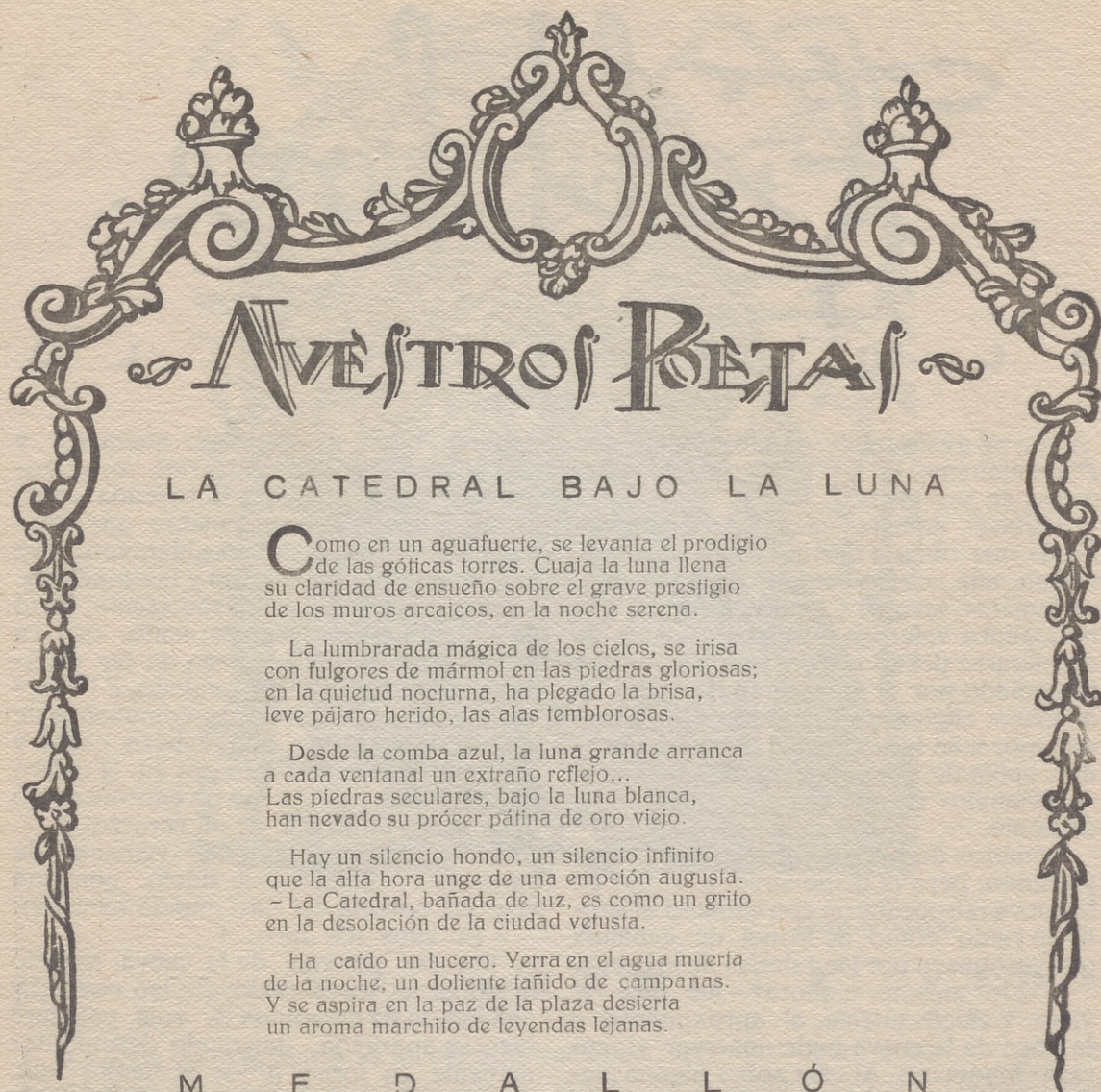
que constituyó en el siglo pasado uno de los pocos representantes del espíritu andariego de nuestra raza.

La arriería española, en la pasada centuria, estuvo casi exclusivamente en manos del pueblo maragato. Los arrieros maragatos eran conocidos en toda España, contribuyendo a ello el traje típico de su tierra que llevaban siempre, y en Madrid tenían tal fama de honradez, que su procedencia de esta tierra leonesa, que encierra la curiosa Maragatería, era una garantía de que los encargos que se les encomendasen habían de llegar con puntualidad y sin contratiempo a su destino.

En la Cruz del Maragato estaba, por lo tanto, no sólo el recuerdo al maragato muerto, arriero según cuentan en Trobajo, sino al pueblo a quien el progreso, al arrebatarle su medio de vida, ofreció la emigración, que aceptó en honor de ese espíritu andariego, en él tan arraigado.

Testigo de la vida caminante, la Cruz del Maragato, ha visto en los sesenta años transcurridos desde que fué erigida, un desfile en las más varias manifestaciones. Desde el mendigo harapiento al caballero, desde los viajeros de las diligencias a los de automóviles, desde los arrieros y traficantes a la triste farándula del arte indigente o la caravana de saltimbanquis, han pasado con respeto ante ella porque, muda, les hablaba al corazón, del dolor de caminar.

JUAN DE ALVEAR



NUESTROS POETAS

LA CATEDRAL BAJO LA LUNA

Como en un aguafuerte, se levanta el prodigio de las góticas torres. Cuaja la luna llena su claridad de ensueño sobre el grave prestigio de los muros arcaicos, en la noche serena.

La lumbrarada mágica de los cielos, se irisa con fulgores de mármol en las piedras gloriosas; en la quietud nocturna, ha plegado la brisa, leve pájaro herido, las alas temblorosas.

Desde la comba azul, la luna grande arranca a cada ventanal un extraño reflejo... Las piedras seculares, bajo la luna blanca, han nevado su prócer pátina de oro viejo.

Hay un silencio hondo, un silencio infinito que la alfa hora unge de una emoción augusta. - La Catedral, bañada de luz, es como un grito en la desolación de la ciudad vetusta.

Ha caído un lucero. Yerra en el agua muerta de la noche, un doliente tañido de campanas. Y se aspira en la paz de la plaza desierta un aroma marchito de leyendas lejanas.

M E D A L L Ó N

JUAN DE ALVEAR

Un aire melancólico. Tras los grandes cristales de las gafas de concha, la mirada que eseruta. Una mueca de *spleen* en los labios sensuales que gustaron con Eva la simbólica fruta.

La frente de romano y el corazón de griego. entre las negras cejas, fruncido el ceño duro, que medita o que añora. Y en el alma de fuego, un amor y un dolor y un ensueño maduro.

Curvado en el abismo interroga a la grave Esfinge del Pasado. El conoce la clave que descifra el enigma de los siglos remotos.

Busca raras exégesis en leyendas borrosas, y ha aprendido la efímera condición de las cosas en la tragedia inmensa de los ídolos rotos.

JOSÉ GONZÁLEZ DE UBIETA

Folklore

E L C I P R I A N I L L O

(CABRERA BAJA)

Ante mi gesto de descreído, el viejo que contábame la leyenda, pareció afirmarse en sus ideas.

Según él, aquellas cuevas de «Peña Vellosa» que «iban a dar al moro», encerraban, allá por los tiempos de la leyenda, un inmenso tesoro. Cierta vez surgió, entre algunos valerosos vecinos, la idea de apoderarse del tal tesoro, que se hallaba custodiado por el mismísimo demonio. Y al efecto, eligieron entre todos ellos a uno que, por más luces (sabía liere de corrido), había de ser el encargado de leer el «Ciprianillo» (1) una vez en presencia del demonio.

Armados de valor se dirigieron al lugar prefijado, pero al disponerse a entrar en la cueva retrocedieron con espanto al sentir un ruido como de tropel de caballos que galopasen por las galerías de la cueva.

— «Llo mesmo c,ahora» — me dice el viejo, y efectivamente, al aproximarme a la boca de la cueva pude observar el curioso fenómeno. Al caer sobre alguna piedra, el agua producía un ruido muy semejante al galopar de caballos.

Cuando hube vuelto al lado del viejo, éste continuó su interrumpida narración. Y por él, supe que cuando los miembros de la comitiva, reaccionando de su estupor hubieron dado un centenar de pasos dentro de la galería, se encontraron en una amplísima habitación tapizada de pesados damascos rojos, y en el centro una enorme mesa labrada, cuyas patas imitaban cuatro garras de leopardo que sostuvieran una piedra roja sobre la cual se amontonaban en desorden, papeles, un pebetero consumiendo azufre, cuyos

vapores olían a «demonio quemao», y una pila de libros de cubiertas rojas, sobre los cuales, aparecía enroscada perezosamente una enorme culebra que sostenía un buho fantástico, hierático, que miraba con ojos inmóviles y fascinadores.

La vista de todo este espectáculo, llenó de espanto a los visitantes; tanto, que en un principio ni se fijaron en un ser originalísimo que se hallaba sentado a la mesa. Tenía el cuerpo descomunadamente grande, y la cabeza, una cabeza chata y voluminosa con un solo ojo en el centro de la frente y focado con un enorme gorro del tamaño de la piel de un carnero.

No habían salido aún los visitantes de su estupor, cuando este sujeto, con una voz que parecía del otro mundo, exclamó:
— ¡A ellos los míos...!

Por las galerías de la cueva, pareció retumbar un sordo ruido; el piso osciló, y una legión de demonios de roja catadura hizo su aparición, danzando desenfrenadamente en torno a los visitantes que, muertos de miedo, ni acertaban a implorar clemencia... — «Aquello yia l'infierno» — terminó el viejo, a tiempo que con su sarmentosa mano se santiguaba mirando con recelo a la entrada de la cueva.

— ¿Y cómo se supo lo sucedido en la cueva?

— Purquei llo cuntaron llos mesmos...

Asina qu'el que llevaba el Ciprianillo tuvo un gesto de coraje, comenzaron a liere, y asina çonjuraron al demonio, y vinouse todo abaxo como ña mentira.

— ¿Y el tesoro?

El viejo me miró unos segundos; luego, extendiendo su báculo en dirección al valle que reposaba, fecundo y bello, a nuestros pies, repuso:

— «El tesoro... yia eso que vosté ve i.»

JOSÉ ARAGÓN ESCACENA

(1) Libro de magia, que tenía el poder de exorcizar al diablo.



Dibujo de Cadenas

EL ALTO ANTE LA VIDA

La puerta de la iglesuca se ha cerrado tras ellas. Del otro lado queda, en paz de sombra y silencio, la nave humilde, en cuyos muros gastados y losas pulidas viene de siglos corriendo - suspirador, ferviente, musitante - el río de las generaciones. Enfrente se expande el mundo.

Es un mundo de semblante claro y niño: las casucas se apiñan en torno a la espadaña, en donde está cantando un címbalo jovial, y la llanura gris, argentada de escarcha, se abre al cielo y al sol; cantando a media voz, el río está arando en ella.

¡Cuánto dolor late bajo esa faz clara y niña! ¿Qué habrá para ellas en aquel sembradío? Las dos mujeres salen de preguntárselo a Dios; la cesta que pende al brazo de la una, ha contenido la libra de cera y la hogaza de pan: perpetuación de la pagana ofrenda, propiciatoria del Destino. Y ahora, ante la vida, se detienen un punto, medrosas. ¿Es aquella la tierra que mana leche y miel, o es la que mana sangre y llanto? Grande es su fe; no obstante cual Moisés en el monte Nebo, acaso las mujerucas otean el quintanar pensando en cuál ha de ser el sitio de su tumba,

Porque en ellas pervive la experiencia de una raza dolorida y laxa.

ALFREDO NISTAL



NOTAS DE ARTE

N O C T U R N O

por PSYCANTEO

Dormía la *Pulchra* en la noche su majestuoso sueño de piedra, sumida en la sombra sutil que tejen las lejanas estrellas y los pobres focos eléctricos de los alrededores, envuelta en el silencio de la gran plaza solitaria.

Mas un día, una noche, mejor dicho, las sombras se vieron atacadas de pronto por unos hacecillos de rayos luminosos, y huyeron a refugiarse en las calles vecinas, que las acogieron propicias. Y la *Pulchra*, sin abrir los bellos ojos de sus rosetones, despertó, sin embargo.

¿Qué era aquello? ¿Quién osaba interrumpir su sueño?... ¿Pudo ver al azorado empleado municipal que asustado quizá de su obra, corría veloz a esconderse entre las sombras que acababa de poner en fuga?

Los conos luminosos, como horizontales surtidores de luz, partían de los metálicos reflectores y alumbraban pálidamente las torres, los hastiales, los arbotantes, todo el pétreo encaje de la basílica.

Y la multitud, acostumbrada a la vista diaria del hermoso templo, lo miraba con curiosidad, como cosa nueva, a la suave luz que semejaba por su matiz la de un crepúsculo o la de un eclipse de sol. Y los hombres, allá abajo, comentaban cada cual a su sabor la novedad de la nocturna iluminación eléctrica.

- ¡Qué bien está! - decía un amante del arte - . La verdad es que tanta belleza merece la luz perenne, y, ya que no podemos darle, sin interrupción, la del sol, al

menos saquémosla de la sombra, como de algo nefando, con nuestros medios luminosos. Para tal hermosura son un pecado las finieblas.

- ¡Profanación! - exclamaba un poeta que escribe versos alejandrinos a los lagos y a los jardines abandonados - . Este prodigio de belleza sólo debe contemplarse bajo los rayos del sol, como un incendio de oro, o en la dulce poesía de una noche de luna, en la que los contrastes de su luz de plata con el azabache de las sombras conciertan la más admirable *sinfonía* de matices. Dejádla en su soledad y su silencio evocar la lejana poesía de los siglos que la vieron formarse. Esta luz es una lamentable estridencia, que ha roto hasta la solemnidad de los silencios nocturnos.

Y un pobre diablo, que todavía conservaba en un callo el dolor de un golpe que acababa de darse contra una piedra en una calle oscura, gruñó:

- ¿Por qué hará el Ayuntamiento este derroche de luz, mientras en muchas calles hay que andar a tientas con peligro de romperse la crisma?

Las altas torres, los pináculos de la catedral, los esbeltos hastiales seguían impertérritos, dejándose bañar por la cascada de los reflectores.

Y a su frente, aquella *horrída* torrecilla destinada al amarre de hilos telegráficos, con su aire un poco *yanki*, se sonreía casi despectivamente.

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

Valor de la Historia en una cultura nacional

El primer paso en la formación reflexiva de una cultura individual o nacional, es la determinación de los valores correspondientes a los diferentes elementos que han de integrarla.

La cultura no es un fin, sino un medio para la realización de un fin que es fin individual y fin nacional y que no puede ser otro que la conservación y desarrollo de la propia personalidad en compatibilidad y armonía con el cumplimiento de los fines de las demás personalidades, tanto en cuanto al individuo como en cuanto a la nación, y siendo éste el fin general que ha de realizar la cultura, la cuestión que aquí se plantea es la siguiente: ¿qué valor tiene la Historia dentro de una cultura nacional?

Todo pueblo concretado políticamente en una forma nacional tiene fines que realizar, y toda buena política nacional ha de tener eficacia para la realización de estos fines, de tal manera, que será tanto mejor política cuanto mejor los realice. De aquí resultan las concepciones políticas, que ven las diferentes concepciones, no acerca de los fines, pues estos son dados definitiva y necesariamente por la realidad, sino acerca de los medios para realizarlos y los partidos políticos que son los organismos en que dichas concepciones encarnan. Y estas concepciones políticas y

estos partidos políticos existen y existirán necesariamente, indestructiblemente, porque la vida del Estado es esencial y fundamentalmente política, por lo cual, mientras subsista el Estado, subsistirá la Política, y no solo la Política, sino también los partidos políticos, aunque de ellos queden eliminados aquellos hombres que en circunstancias nacionales difíciles no hayan podido, no hayan querido o no hayan sabido realizar con ella los fines nacionales.

Pero esta concepción política que encarna en los partidos políticos, directores de la vida del Estado, ha de fracasar necesariamente sino es comprendida y sentida por el pueblo de tal manera que el comprenderla y sentirla produzca su colaboración secundando la acción del Estado. Los momentos de mayor grandeza de la vida de los pueblos, que son aquellos en que de una manera más completa realizan su vida interior y en que de modo más decisivo influyen en la vida de los demás con una hegemonía primero espiritual, esto es, de cultura, y después económica, coinciden siempre con un hecho: con el de la identificación del pueblo con sus clases directores en la comprensión y en el sentimiento de un ideal nacional.

Es, pues, necesario que una educación nacional infunda en el alma colectiva del

dueblo un ideal que resuma y funda todas las actividades sociales encauzándolas en la dirección previamente trazada por los hombres que, a título de poseedores de la Ciencia política y del Arte político, dirigen su vida.

Este ideal le da ante todo la realidad actual, pero le da también la Historia en cuanto que, en la vida de los pueblos viejos, los siglos de existencia vivida, durante los cuales han variado de ideales, representan un amplio campo de observación que, aplicado al presente, nos dice en cuales de esos ideales (otras veces son fines y otras son medios para su realización) convendría insistir y cuáles otros deberán ser abandonados. Así, pues, ejemplo, el ideal de expansión en Marruecos, señalado en el llamado testamento de Isabel la Católica y su realización en la Historia de España durante cinco siglos, podría tener suficiente eficacia docente para el pueblo español en cuanto a la conveniencia para la vida nacional de una determinada política en relación con esta cuestión. Los siglos de Historia de España durante la casa de Austria, en los cuales España representó en el mundo una fuerza espiritual desempeñando el papel de

caballero del ideal, del ideal de la unidad religiosa, mientras dentro de casa padecía miseria material y espiritual y el fin que aquellas grandezas tuvieron podrían enseñarnos mucho respecto a lo que significaría para nuestra vida colectiva la insistencia en tales andanzas.

Y en este mismo sentido y con estas mismas enseñanzas, enseñanzas con las cuales podría escribirse, más que la Historia de España, la tragedia de España en la Historia, sería posible citar otras innumerables advertencias que, elocuentemente hacen sus páginas, al lado de otras que son afirmaciones de la vitalidad de este pueblo que ha resistido a tantos siglos de desgobierno.

Tiene, pues, la Historia, en relación con las razones anteriormente apuntadas un valor: el de contribuir a la determinación de un ideal nacional mediante el estudio de los hechos, de su significación y de sus consecuencias,

Pero la Historia ofrece una documentación abundante para este mismo fin, que podrá ser objeto de estudio en artículos sucesivos.

EUSTASIO G. GUERRA



El cuento de la semana

por JOSÉ GALLO DE RENOVALES

C O N D O S N O V I A S

I
Acepté gustoso la invitación. Un buen amigo mío reunía en los salones de su casa a un grupo de bellas damitas jóvenes y a una porción escogida de muchachos, los más de ellos elegantes y ricos. Una vez al mes, y en obsequio de su hija Antonieta hacía este cordial llamamiento.

Pepe Aldamar llenaba su casa de invitados: todos le ayudábamos a gozar. Su carácter era expansivo y amable, él gozaba ofreciéndonos una tarde de diversión y regalándonos merienda suculenta. Nosotros, todos gozábamos merendando. Para la mejor comprensión de este cuadro, basta decir que la hija de Pepe Aldamar, la monísima Antonieta, tenía novio. La nena cumplía quince años. Era un lindo capullo de rosa.

II

Sobre mi mesa de despacho estaba el volante de mi amigo. La fiesta del mes de Diciembre se había retrasado. La costumbre se había interrumpido; algo debió pasar. Razón de buenos diplomáticos era ignorar por entonces el porqué la fiesta de Diciembre se suspendió hasta Enero. El caso es que en Enero se daba, y deseando vernos otra vez los concurrentes después de una ausencia más larga que de costumbre, volvimos todos a los salones de Pepe Aldamar, anhelantes y regocijados.

Me recibió Pepe con los brazos abiertos. Antonieta me estrechó la mano: unas cuantas señoras respetables me ofre-

cieron la dádiva de sus murmuraciones. Agradecí el obsequio y les devolví una burla discreta.

La gente joven bailaba. Yo quise ir con los jóvenes: un venerable senador me cogió del chaquet y me dijo que yo aunque soltero, tenía mi puesto entre las personas graves. Protesté:

- Tengo cuarenta años, es verdad: pero me siento joven.

La indicación del senador acabó por parecerme molesta y de mal gusto. Dí un brinco, y sin respeto a las personas graves, me fuí con la gente bullanguera. Me recibieron con aplausos. Entre la gente grave yo era algo así como una estatua, Oía y no hablaba; lo más contribuía a poner con mi cigarro insoportable el ambiente del salón. Con los jóvenes, yo era constantemente jaleado. Era uno más, y al mismo tiempo el primero. Me escuchaban con agrado; ninguna damita se resistía a mi invitación, y pude bailar con todas.

Los novios respectivos me daban permiso. Era tenido por inofensivo, y así lo fuí durante varios meses. Pero un día... ¡qué caramba!, el día correspondiente a la reunión de Enero, me pasó algo extraño y sorprendente. Yo mismo no me dí cuenta bastante. ¿Cómo fué? Muy sencillo. Había dos jóvenes más. Antonieta me presentó a ellas. Hizo constar que yo era notable abogado y propietario acaudalado. Ellas me miraron con cierta simpatía. Antonieta tenía intilidad conmigo y era un diablillo; les dijo que yo era un vejestorio: las dos jóvenes, que resultaron her-

manas, protestaron. Yo era un joven muy simpático. El hombre es joven hasta los cincuenta años. Todavía holgadamente me quedaban diez años de juventud. Esta apreciación contribuyó a tranquilizarme. Para las dos damitas yo resultaba simpático y agradable.

Ambas eran bellas y rubias; parecían tener la misma edad. Sin embargo, una me parecía más bonita que la otra, y al revés: la otra me parecía más delicada, más angelical que ésta. Yo creo que no se dieron cuenta de mis preferencias. Seguir la conversación y el galanteo hacia las dos no era posible. Por aquella tarde podía pasar; pero después, cuando por efecto de la mutua simpatía producida fuéramos contertulios en la misma casa de Pepe Aldamar, o en casa de ellas o en la mía, no era yo persona capaz de entendermelas galantemente, constantemente con dos damitas bellas. Además, que perseverar en esta actitud, habría sido aburridísimo para mí. El galanteo, o quiere variedad constante de personas sobre quien dirigirlo, o necesita que todo él se concentre en una sola.

Concluyó la fiesta; estuve con ellas casi siempre; las saqué a bailar por turno, y quedamos muy amigos. Ellas, encantadas del solterón, y yo encantado de ellas.

III

Así transcurrieron varios meses.

Mi situación no había variado, lo confieso ingenuamente. Yo estaba enamorado de las dos. La una era bella, alta y rubia, y rubia y alta y bella era la otra. Amables eran las dos, sentimentales las dos, las dos muy dispuestas y ordenadas. Sin embargo, cuando estaba cerca de Luisa mi corazón latía con más fuerza y mis nobles sentimientos se agudizaban. ¿Por qué sería?

Amalia me producía mayor quietud de nervios. Era un apacible sosiego de admiración. Si hubiese tenido que declarar quién era mejor y más virtuosa, diría sin reparos que Amalia, Luisa era, por el contrario, más incitante, más desenvuelta, más ligera. Yo estaba en un mar de confusiones. Una cosa estaba fuera de duda: que yo, á mis cuarenta años, me casaba, y me casaba o con Luisa o con Amalia. ¿Pero con cuál?

IV

Evidentemente, además de ser más práctico era indispensable que yo me de-

cidiera... Y me decidí. Vivían en la calle de Serrano: una casa elegante, una mansión señorial, unos regios aposentos. Pisaron sobre las alfombras unos pies finos y delicados. El leve ruido de los pasos me hizo volver la cabeza. Eran las dos que avanzaban.

Luisa, más avispada, me dijo de sopetón: - Usted trae algo grave que decirnos.

Estas palabras me parecieron que el secreto estaba revelado... En mi azoramiento conocieron mis preferencias, y ya resuelto a todo, desembuché el parlamento que tenía preparado. Cuando acabé las dos se reían. Yo pensé que me estaban tomando el pelo de una manera descarada. Me había declarado a Luisa, y Luisa, después de varios rodeos, me había dicho que sí. Eramos, pues, novios. La conquista se dió por terminada, Luisa sería en adelante mi mujer. La boda la haríamos pronto. No era cosa de dejar que pasase el tiempo teniendo en mi cuenta un buen saco de abriles, además de varias señales de vejez.

Me despedí del padre de mi novia, besé la mano de ésta, y al estrechar la de Amalia sentí que una infinita tristeza de su rostro se posaba sobre mí. Luisa, comprendiendo lo que pasaba, se volvió discretamente...

V

Cuando estuve solo en mi casa me dediqué a pensar sobre lo ocurrido. Yo estaba alarmado. Sentía una gran inquietud. Recién declarado a Luisa, en cuanto de sus labios recibí la aceptación de mis amores me entraron ganas de serle infiel, y de buen agrado hubiera hecho nueva declaración ante las lágrimas de Amalia. Yo era evidentemente un desatinado. Mi audacia hubiera merecido la repulsa de Luisa.

Así debía ser en justicia y así fué mi noviazgo con Luisa: cosa de unas horas; al día siguiente me hizo declinar los poderes y me plantó en la calle.

Esto ocurrió en junio; la primera vez que las volví a ver fué después de un año: las dos tenían novio. Esto importó poco ya, a mis egoísmos de soltero. No obstante, en el fondo de mi corazón las sigo queriendo todavía.

De esta manera aconteció que cuando a los cuarenta años tuve la pretensión de ofrecer mi amor me quedé corrido y desolado, porque el Destino se ensañó conmigo y por el pecado de tener dos novias me dejó soltero...

ECOS DE SOCIEDAD

PETICIÓN DE MANO

Por D. José Mejón y para su hijo el ingeniero de la 3.^a Circunscripción de la Compañía del Norte, D. Carlos Mejón Eujercios, ha sido pedida la mano de la bellísima y encantadora señorita Luisa Casal, hija de la distinguida señora doña Dionisia González, viuda de Casal.

La nupcial ceremonia se celebrará en el próximo mes de Febrero.

Con tan fausto motivo, se han cruzado entre los novios valiosos regalos.

CAPÍTULO DE BODAS

En la iglesia parroquial de San Marcelo, se celebró el miércoles pasado a las 11 de la mañana, el matrimonial, enlace de la bella señorita María del Carmen Alfageme Villalonga, hija del fabricante de harinas D. Isidro, con el joven capitán de Sanidad Militar D. César Alonso Delás, de distinguida familia astorgana.

La novia lucía elegante vestido blanco «crêpe satin», llevando la cola los niños María de los Angeles Cuesta y Fernando Vega.

Apadrinaron a los contrayentes doña Ignacia Villalonga, madre de la novia, y don Enrique Alonso Goy, bendiciendo la unión el párroco de Villarejo del Sil, don Simón de Liébana, y actuando como testigos, D. Isidro y D. Francisco Alfageme, D. Tomás Vega, D. Leoncio Alonso, D. Enrique Alonso y D. Fernando Vega.

A continuación los invitados a la ceremonia fueron obsequiados con un espléndido banquete en el Hotel Inglés.

FIESTA ARISTOCRÁTICA

En la morada de la Sra. Vda. de Rodrí-

guez Balbuena se celebró el 3 del actual una agradable fiesta en la que distinguidas damas y jóvenes de nuestra buena sociedad interpretaron la bonita comedia de Fernández del Villar «El Paso del Camello».

Inútil ponderar el talento artístico de los intérpretes; muy bien todos, pues no sería justo establecer preferencia. Fueron intérpretes las Sras. de Diez y de Guzmán, señoritas de Guerrero, Represa, Ureña, Célis y Granizo, y Sres. Lannes, Guzmán, Sanz, Santocildes, Eguiagaray (A. y R.), Cañas, Riego (R. y G.), Represa y Guerrero.

Como fin de fiesta, Carmina Represa, Fefa Guerrero y Carmen Granizo, lindamente ataviadas, cantaron algunos cuplés con letra alusiva a la fiesta, demostrando su gracia y gentileza.

La concurrencia, numerosísima y selecta.

EN EL «BAR AZUL»

En los salones del citado «Bar», fueron obsequiados el sábado pasado con un «The-danzant» los alumnos de la Academia de Caballería que componían el equipo de «Foot-Ball» que los días 5 y 6 jugó con la «Cultural» en el campo de deportes de ésta.

La fiesta resultó agradabilísima, asistiendo a la misma bellísimas mujercitas que hicieron pasar unas horas deliciosas a los «pollos» concurrentes.

NECROLOGIA

A los 18 meses de edad, ha fallecido días pasados el niño Fernando Roa Rico, hijo del abogado y querido compañero nuestro de redacción D. Francisco Roa de la Vega, a quien expresamos nuestro más sincero dolor por tan inmensa pérdida.

CARLOS DE LEON

ECONOMIA REGIONAL

LA CENTRAL DE VILLASIMPLIZ



La Sociedad Hidro-Eléctrica Legionense, inauguró oficialmente el pasado domingo la central que ha construído

cerca de Villasimpliz, bajo la dirección de los ingenieros D. Robustiano Gutiérrez, director técnico de la Cooperativa Eléctrica, y D. Augusto Marroquín de Tovalina, de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.

Gracias a la iniciativa y esfuerzo de estos dos ingenieros, y al entusiasmo del Consejo de Administración de la citada Sociedad presidido por D. Mariano Santos, la Naturaleza ha sido una vez más aprisionada por la voluntad del hombre, para poner a su servicio la energía, que perdida en su libertad llevaban las aguas del río Bernesga.

Las obras dieron comienzo en julio de 1922, siendo entregada la Central a la Hidro-Eléctrica en 28 del pasado mes de diciembre.

La toma de aguas se ha hecho a un kilómetro próximamente de Villasimpliz, en un lugar en que la carretera está a 15 metros sobre el río. El canal que conduce las aguas a la Central tiene dos mil ochocientos metros, produciendo un salto de 35 metros de altura. Dicho canal tiene, abiertos en la roca, siete túneles cuya longitud total es de 450 metros.

La energía es producida por dos turbinas de 360 H.P. cada una, y es generada por dos alternadores, a 3.000 voltios, que por medio de los transformadores estáticos, se eleva a 22.000.

Después de oír misa en La Vid, seguidos de multitud de aldeanos de los pueblos cercanos, se encaminaron los invitados a la Central, que acto seguido y después de pronunciado un breve discurso, bendijo el Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis.

Terminada la ceremonia los concurrentes se dirigieron a ver la toma de aguas, regresando poco después a la Central, donde fueron obsequiados con un espléndido banquete.

Al descorchar el *Champagne*, el presidente del Consejo de Administración, levantó su copa haciendo votos por la prosperidad de la empresa que se acababa de inaugurar, y dando gracias a todos los allí congregados por su asistencia al acto. El Sr. Suárez Uriarte, brindó así mismo, pronunciando un bellissimo discurso, y a continuación el Sr. Alvarez, sobrino de Su Ilustrísima, pronunció otro vibrante discurso, cuyo extracto por exceso de original no publicamos en este número, si bien prometemos darlo a conocer a nuestros lectores,

Merece plácemes la Hidro-Eléctrica Legionense, por la obra ejecutada, tanto por el beneficio directo que supone para León, como por el que indirectamente pueda lograr animando a los capitales a secundar obras de esta índole.



DEPORTES, MAS DEPORTES

Afortunadamente, con una velocidad grande pero que todavía nos parece pequeña, vamos convenciéndonos en nuestra bendita tierra de que los ejercicios físicos mejoran la raza y sanean el espíritu.

Todos los deportes y en particular el fútbol, van cada día arraigando más en España. Apenas si queda ya alguna región donde el varonil juego aludido no cuente con decididos y entustastas partidarios. Sin embargo, existen localidades reacias aún a la adaptación del fútbol; pero yo aseguro que bastará que en ellas surja una voluntad decidida, amante del deporte y de su patria chica, para que con un esfuerzo inicial consiga en poco tiempo, relativamente, ver satisfecho su anhelo que muy bien merece el nombre de patriótico.

Buena prueba de lo que digo, son los datos que voy a exponer cogidos muy a la ligera de lo que pudiéramos llamar «El desarrollo del fútbol en España».

Apenas hace cuatro lustros, en la capital de nuestro País, jugar al fútbol era algo heroico. Yo recuerdo muy bien, porque lo he vivido íntimamente, las vicisitudes por las que ha pasado el hoy «Real Madrid Football Club», en otros tiempos «Madrid F. C.» a secas.

Entonces era un sueño de hadas pensar en tener el campo vallado.

Tanto es así, que la primera mejora que se hizo en el terreno de juego del mencionado Club, fué hacer alrededor de él una zanja de unos cincuenta centímetros de profundidad por treinta o cuarenta de an-

cho, zanja con la que no se perseguía otro objeto que el de evitar que los carros atravesaran el campo durante los partidos y entrenamientos, y a la que fué a parar en más de una ocasión algún que otro jugador efecto de alguna carga. Y si bien es verdad que dicho objeto se consiguió, lo que no pudo evitarse con aquella medida fué que invadieran el terreno, cabras, borregos, caballos y toda clase de animales de los que cotidianamente pastaban por las inmediaciones del campo de juego, que a los pocos años fué, durante varios seguidos Campeón de España.

Era curioso y admirable por la voluntad y la afición que representaba, ver a los propios jugadores, antes de los partidos, acarreado a hombros los maderos que habían de formar las porterías, las cuales, una vez terminada la lucha o el entrenamiento, se desmontaban y eran nuevamente transportados por el mismo procedimiento a una mal llamada caseta que existía a quinientos metros del terreno, que servía de almacén y de lugar donde los jugadores se vestían y desnudaban. En aquella caseta no existía nada de lavabos, duchas y otras instalaciones de las indispensables ahora. Todo el ajuar de aquel local componían una jofaina bastante pequeña, de hierro esmaltado, y dos o tres sillas desvencijadas para los once equipiers. El procedimiento de desagüe de la mencionada jofaina no podía ser más primitivo, ya que consistía en abrir la puerta y regar la calle con el contenido de aquella.

Y así, con ese confort y esas comodidades, se ganaban los campeonatos de España. Comparad la instalación descrita, con las de hoy día en las que, en casi ninguno de los clubs existentes, faltan desde su fundación. Los campos admirablemente acondicionados los locales provistos de baños, duchas, enfermería, los entrenadores, médicos, etc., etc. Comparad la vida deportiva de aquellos jugadores que tenían que transportar a cuestas las porterías, comprarse, con sus ahorros particulares todo su equipo y que si eran víctimas de algún contratiempo, ni de iodo disponían para desinfectarse. Comparadla con la de ahora, que no tienen que ocuparse más que de llegar a los locales a la hora fijada, encontrando allí hasta el masajista que los reconoce y que interviene si hace falta y si alguna vez sufren golpes o heridas, bien seguros están de que serán asistidos y cuidados por los famosos especialistas.

Ya veis lo que con voluntad y tesón puede hacer en veinte años un Club que, como el «Real Madrid F. C.», tuvo que hacer una suscripción entre sus entonces escasos socios para hacer una zanja alrededor de su campo de juego, y la temporada anterior gastó más 70.000 pesetas en acondicionar *provisionalmente* un terreno que piensa abandonar.

Y así se ha progresado en todo. Aún está más próxima todavía la fecha en que los viajes de los equipos, que no habían de luchar fuera de su tierra, se hacían en los trenes correos o mixtos, en tercera naturalmente, llevando cada jugador su comida. En aquellos viajes de veinticuatro a veintiseis horas que resultaban interminables, no se perdía el buen humor ni un instante. Apenas se entraba en el *estipin tabla*, como se les llamaba a los coches de tercera, cada cual se ponía en traje de viaje con objeto de reservar lo más posible las prendas *de la población*. ¡Había que ver qué vestimentas! Cómo serían éstas, que una vez, creo que en Miranda, ba-

jó un jugador al andén para pasear un poco, y a los cinco minutos se le acercó la pareja de la Guardia Civil ante quienes tuvo que justificar su personalidad para no ser detenido por sospechoso.

Ahora los viajes se hacen siempre en los trenes de lujo, en muchos casos en sleeping, pagándose cuentas en los coches restaurantes hasta de 150 ptas.

Yo recuerdo, siendo miembro de la Junta Directiva del «Madrid F. C.», que cuando el ingreso de un partido ascendía a 500 ptas., nos entusiasmábamos; ahora se considera mala una entrada que produce 8.000 ptas.

Pero en ninguna parte, que yo sepa, como en Sevilla, se dá un ejemplo más convincente de los resultados de la tenacidad y la constancia en esta materia.

Por el carácter de sus habitantes, por sus históricas aficiones, por su clima, por una porción de consideraciones que a todos nos alcanza, parecía increíble que en la poética capital andaluza pudiera arraigar el importado fútbol. Y sin embargo, con una rapidez como no se ha conocido en región alguna, en pocos años, muy pocos, se ha colocado a la cabeza del fútbol español.

Cuando el «Sevilla F. C.», al poco tiempo de su fundación, vino por primera vez a la Corte, allá por el año de 1914, a jugar contra el «Madrid F. C.», perdió los dos partidos que se jugaron por jonca a cero y nueve a cero! Por cierto que recuerdo una frase, que se comentó mucho, del medio ala sevillano, a quien se le llamaba «el niño Vega», que marcaba a aquel virtuoso del balón, modelo de deportistas que se llamó Sotero Aranguren. Durante todo el partido no había conseguido el jugador andaluz tocar el balón, entretanto que el malogrado Aranguren desarrollaba un juego primoroso. Hizo una entrada «el niño Vega» con toda energía, seguro de apoderarse de la pelota pero, como siempre, Aranguren se hizo con ella, no dejando a su contrario que la tocara siquiera.

Defraudado en sus esperanzas el simpático sevillano cogió por un brazo al excelente delantero madrileño y encarándose con él le dijo: ¿Pero es que aquí, no, vá a jugar más que usted?

Pues bien, el «Sevilla F. C.» que el año 1914 perdía en Madrid dos partidos por once a cero y nueve a cero, en el año 1919 no fué campeón de España porque en su equipo figuraban jugadores que no llevaban el tiempo suficiente que en aquel entonces marcaban los reglamentos para que se pudiera tomar parte en el campeonato nacional, pero en Madrid también, a donde vino el citado Club para tomar parte en los partidos últimos del campeonato de dicho año, ganó los dos encuentros que llevó a cabo con el Athletic de Bilbao, que fué proclamado Campeón de España.

Hoy día se han seleccionado como internacionales dos jugadores del «Sevilla F. C.»: y Sevilla, la poética, la romántica, la flamenca, ha sido la Ciudad escogida para que en ella se juegue el gran partido internacional Portugal - España.

Ved como tenía razón cuando aseguraba que ninguna ciudad como Sevilla nos dá un ejemplo tan elocuente y decididor de lo que significa aferrar a la idea de implantación del fútbol el tesón y la energía

de un puñado de hombres de sana voluntad.

Valencia, Murcia, Castellón, Zaragoza, Santander y tantas otras, son pruebas palpables del rápido crecimiento del fútbol español. Ha bastado que en cada una de esas Ciudades haya surgido la voluntad que ha querido implantar el bravo deporte, y el fútbol ha nacido en ellas y se va desarrollando con una vitalidad admirable.

Un momento de abnegada decisión, un buen acopio de tenacidad, de paciencia, de resignación, de entereza de ánimo, de energía, todo ello sabiamente combinado, una actuación persistente y el milagro estará hecho.

Ya sé que al comienzo hay que luchar enormemente: lucha que no está exenta de desengaños e ingratitudes; pero ello, sin duda, debe constituir el mayor estímulo para aquellos hombres de espíritu sano, de almas elevadas que, sintiéndose patriotas de verdad, quieran tomar a sus expensas la árida tarea de desarrollar en su tierra el deporte, fuente indiscutible de saneamiento moral y material del individuo y de la colectividad.

ANTONIO DE CÁRCER

Del Comité Nacional del Colegio de Arbitros.

INFORMACION DEPORTIVA

FOOT-BALL

LA ACADEMIA DE CABALLERIA Y LA CULTURAL

En el rápido del viernes, llegaron a ésta los alumnos de la Academia de Caballería que componen su primer «once» con objeto de jugar los partidos del 5 y 6 del corriente.

EL PRIMER PARTIDO

«Academia de Caballería» 3

«Cultural y Deportiva Leonesa» 1

Arbitra este encuentro Moctezuma, de la Academia, que no puede hoy jugar por resentirse de una distensión.

Se alinean los equipos así:

«Academia de Caballería»

Talavera

Pombo - Rivera

Alcalá - Pardo - Martín

Steezman - Gabindo - Talavera (A) - Silvela y Crespi

«Cultural Deportiva»

Lucas

Manolo - Argüello (E)

Argüello (A) - Camilo - Menéndez

Eugenio - Ruiz - Gordón - Brugos - Aller

Empieza el juego con una arrancada de la Academia por el ala derecha. Cancio, que actúa por ese lado de «linier» agita la bandera por haber traspasado

sado el balón la línea de toque. Moctezuma no lo ve y permite el avance que pudo costar un «goal». Durante un rato los alumnos, de juego rápido, atacan a la masa cultural, jugando en sus dominios.

Se rehacen los de casa y avanzan sin consecuencias. Incurren estos en el primer castigo por «off side».

Avanza la línea por el ala izquierda y Gordón habiendo pasado a la defensa se dispone a «shootar» cuando es cargado por la espalda, cayendo al suelo.

Los medios leoneses cargan el juego a la izquierda que pierde sus avances por obra de Aller que está actuando mal y con miedo.

Se tira un corner contra la Academia, que es rechazado, recogiendo la línea delantera de los alumnos y aprovechando la casi ausencia de adversarios - por haber ido a rematar el castigo - Talavera sorprende a la defensa y lanza un «shoot» a bocajarro, que Lucas no puede parar.

Poco después, logran el segundo tanto de un cruzado de Silvela.

Los leoneses atacan con ímpetu la meta vallisoletana, pero la defensa y sobre todo Talavera, está actuando colosalmente.

Talavera (A) marca el tercer tanto para su equipo.

Silvela, llevado de su entusiasmo, nada más avanzan la línea se adelanta tan extremadamente, que corria a su equipo tres o cuatro avances seguidos.

Y sin más variación termina el primer tiempo.

Empieza también con un avance de la Academia, debido a Silvela que lleva el balón con sus característicos regates.

Se impone León y avanza sobre la meta vallisoletana, salvando a corner, que al despejar origina otro.

Lucas recibe un «shoot» y al esquivar el ataque manda el balón a corner.

Nuevamente avanzan los leoneses que dominan a sus contrarios. Dos «shoots» de Brugos pasan, alto uno de ellos y rebota en un larguero el otro. Talavera para con mucho estilo unos cuantos zambombazos con que le obsequia la delantera leonesa, que aunque muy fuertes, son clarísimos.

Gordón lanza un «shoot» que da en un poste recogiendo la defensa. Nuevo zambombazo que también da en un larguero.

El público vocea al árbitro porque no pita las faltas, de los cadetes. El escándalo a cada falta es formidable. Nuestros jugadores no protestan y solamente se preocupan de atacar, todos.

Poco antes de terminar, centra Eugenio y remata Gordón consiguiendo el único tanto.

Nuevamente la suerte quiso que la Cultural perdiera, pues en un primoroso avance por el ala derecha también se hizo un remate que dió en el larguero saliendo por la parte de fuera.

Si el encuentro dura un cuarto de hora más, le

perden los alumnos, pues nunca he visto la nuestro «once» con el empuje que tuvo en los últimos momentos.

Los comentarios que se hacían a la salida eran muy sabrosos y todos estaban acordados en que sin la parcialidad del árbitro, el encuentro habría sido ganado por los leoneses. Sin embargo, se esperaba el partido del día siguiente, en que los nuestros procurarían tomarse el desquite.

- EL SEGUNDO PARTIDO -

«Academia de Caballería» 3
«Cultural y Deportiva Leonesa» 5
Belinchón, de la Cultural, arbitra este segundo partido.

Los equipos se alinean en esta forma:

«Academia de Caballería»
Talavera
Pardo - Rivera
Galindo - Alcalá - Martín
Steezman - Moctezuma - Talaxera (A) - Silvela - Crespi
«Cultural y Deportiva»
Lucas
Manolo - Argüello (E)
Argüello (G) - Camilo - Gregorio
Eugenio - Ruiz - Gordón - Brugos - Aller

Como vemos, por la composición de los equipos, figuran en el de la Academia Moctezuma y en el de la Cultural, Gregorio.

Empieza el encuentro y vemos que los nuestros están mucho más animados que el día anterior y dispuestos a sanarse la espina. En primoroso avance, van a la meta contraria, donde despejan a corner. Vuelta al ataque y nuevo corner. Continúan atacando y lanzan un «shoot» que para bien Talavera. Al entrarle la línea delantera se ve obligado a lanzar el balón a corner.

La Academia avanza por su ala izquierda y Crespi tira un cruzado que da en el larguero y entra a «goal».

Se tira un corner contra la Cultural, sin resultado. Brugos nos deja admirar uno de sus clásicos tiros, que pasa un poco alto. Nuevo corner contra la Cultural.

La delantera Cultural avanza, y Gordón sólo, ante el portero, se dispone a «shootar». Pero hay un contrario a quien no le debe agradar y cogiendo a Gordón por un brazo le echa para un lado. Sueña el pito anunciando un penalty contra la Academia, que Gordón convierte en tanto.

Avanzan los cadetes por el ala derecha y a Gregorio le da al botar, el balón en la mano, nueva pítada y nuevo penalty, esta vez contra los leoneses que se convierte en «goal».

Eugenio avanza con el balón y despide un cruzado que Talavera, bien colocado, bloca. En el asedio

a la puerta forastera, se tira otro corner más. Nuevo «shoot» de Eugenio, alto.

Nuevo avance cultural y nueva carga a Gordón, cuando iba a tirar a «goal». El árbitro castiga la falta. Gordón mete el penalty que vale el empate a dos.

Con este tanteo termina el primer tiempo.

Empieza el segundo tiempo y arrancan los alumnos, salvando muy bien la defensa. Durante gran rato, se estaciona el juego en el terreno de los cadetes. Talavera da una mano y se la señala el árbitro. Es aplaudido.

Suena el pito, interrumpiendo un avance forastero por «off-side». Silvela lanza un bonito «shoot» que da en el larguero. Poco después, Brugos, que está jugando marcadísimo, consigue obsequiar a Talavera con un zambombazo; Talavera le devuelve el obsequio.

Aller, que dicho sea de paso, está jugando un poco menos mal (creo que está claro ¿eh?), que el día anterior, tira a «goal» y consigue para su equipo el tercer tanto.

Gordón sufre una entrada de un contrario, que le pone los pies en la cabeza, cayendo al suelo. Se suspende el juego hasta que es retirado del campo. Poco después entra en juego y avanza con su línea, poniendo durante gran rato en constante peligro la meta vallisoletana, dando ocasión a que Talavera haga bonitas paradas.

Nuevamente se suspende el juego, por caer sin sentido Argüello (G), a consecuencia de un balonazo que recibió de Crespi.

Avanzan los alumnos y Montezuma larga un fuerte punterazo, que Lucas se limita a ver entrar a «goal».

Nuevamente achuchan los leoneses, y sus contrarios, dispuestos sea como sea, a que los leoneses no logren marcar, hacen tales cosas, que Belinchón, pita un nuevo penalty, que Gordón convierte en tanto, aunque Talavera, olvidándose del reglamento hizo una «salida» Poco después, Eugenio que avanza por su línea, suelta un cruzado que Talavera para junto al larguero, pero dentro, en opinión del árbitro.

Y sin más variación terminó el encuentro.

S. E.

No se publicará más original que el solicitado.

No se devuelven ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

La correspondencia literaria, al Director, y la administrativa, al Administrador.

Los pagos y cobros, de 7 a 9, en el domicilio social, calle de las Catalinas (esquina a la Plaza de San Isidro).

IMPRENTA MODERNA. - LEÓN



Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Miguel Carpintero

: CONFITERIA :

Y PASTELERIA

Exquisitos Chocolates

: elaborados a brazo :

FERNANDO MERINO, 12

LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,

Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telegráfica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS

:: NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEÓN

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

J. RICART

Contratista-Constructor
LEON

Honorio Pardo

Corredor de Comercio Colegiado

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadorniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Unión Noruego-Leonesa

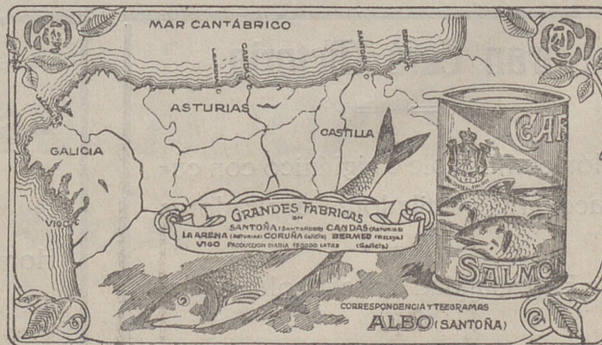
Del Río, Fernández y Carbajosa

Telegramas: **Noruego-Leonesa**
Apartado de Correos, núm. 12
Apartado, 251.

Almacén de Coloniales
Depósito de Conservas Albo

: Plaza Circular y :
Gran Vía San Marcos

LEON



Hotel Esmeralda

FELIPE PEREDO

Calle del Teatro, núm. 23. - LEON

Coche de la casa
a todos los trenes

Servicio esmerado
Precios económicos

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes.

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Gran Hotel Inglés

==== León ====

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos

==== de ====

Mariano Andrés

LEON



Imp. Moderna León

Precio: 25 céntimos